

[0] **JULIO FAESLER**

Al nivel de los dos mil 439 municipios del país, el 3.8% están encabezados por mujeres. El PAN es el que mayor número ha aportado con 30 alcaldesas, el PRI con 19 y el PRD con 9.

JULIO FAESLER*

La mujer y la crisis en México

Después de que en 1953 se otorgó el derecho al voto, la participación de la mujer en el gobierno es perceptible.

Es cosa bien publicitada la participación creciente en México de la mujer en los asuntos públicos y las actividades económicas. Los porcentajes podrán no ser aún muy impresionantes, pero, comparados con la situación de todavía pocos años, los avances son significativos.

México no ha sido remiso en destacar a un buen número de mujeres en diversos campos de la literatura, la academia, la política y los negocios. Después de que en 1953 se otorgó el derecho al voto, la participación de la mujer en el gobierno es perceptible. Actualmente hay dos secretarías de estado y dos gobernadoras.

Al nivel de los dos mil 439 municipios del país, el 3.8% están encabezados por mujeres. El PAN es el que mayor número ha aportado con 30 alcaldesas, el PRI con 19 y el PRD con 9. La participación de la mujer en el Congreso Federal actual es de 23 senadoras (18.3%) y 139 diputadas (27.8%).

En el mundo de los negocios la actividad de la mujer es también evidente. Su contribución rebasa con mucho la función de mera secretaria. El número de directoras, gerentes y dueñas de empresas las ubica en puestos de alto nivel económico en México. El número de mujeres que han abierto sus propios talleres, comercios y centros de servicios administrativos o técnicos crece.

La crisis financiera-económica de los últimos dos años ha golpeado a aquellas mujeres que se encuentran en las comunidades más vulnerables del país. La Sedesol calcula que el 54% de la población nacional vive en condiciones de pobreza patrimonial con menos de 4 dólares diarios. Entre estos, 32 millones cuentan con menos de 2.5 dólares diarios y 24 millones de mexicanos apenas subsisten con menos de dos dólares diarios. En las zonas rurales que aportan el mayor contingente de trabajadores que emigran a Estados Unidos, las mujeres son las que se quedan solas, sin más apoyo económico que las remesas que envían

los que se fueron. Ahora que la recesión ha reducido la capacidad de EU de absorber nuestros brazos de trabajo, las condiciones se han vuelto más críticas.



Continúa en siguiente hoja

Fecha 16.01.2010	Sección Primera-Opinión	Página 19
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

Si bien hay débiles indicios de que la recuperación de la economía nacional puede apuntar hacia fines de 2010, las perspectivas para la mujer del campo seguirán siendo dramáticamente tristes. Los programas federales de alivio a la pobreza requieren ser reforzados por los estados que, con el presupuesto de egresos para 2010 ahora cuentan con más libertad para ejercer, sin controles, los recursos que les llegarán por concepto de participaciones federales.

La intensa discusión que se produjo en las últimas semanas de trabajos legislativos sobre cómo distribuir el presupuesto de egresos, tuvo por tema el que una parte de los senadores y diputados intentaron sujetar, con un mínimo de garantías, el que tales recursos no sean desviados hacia gastos socialmente injustificables, como campañas políticas.

Prevaleció la tesis de la plena autonomía en el ejercicio local de las participaciones, con lo que se abrió el peligro temido. Sólo la ciudadanía con una acción firme y oportuna podrá presionar a los congresos estatales para impedir el mal uso de los fondos federales, dejando sin atender con programas sociales las urgentes realidades de pobreza que esperan atención y promoción socioeconómica.

Una acción solidaria de aquellas mujeres que no se encuentren en situaciones económicas de pobreza, sino que tienen la fortuna de gozar de preparación educativa y un mínimo de seguridad económica, podrá hacer sentir su influencia y presión ante las autoridades locales, estatales y municipales, a fin de que no sucedan los abusos que agudizarían la crisis que se vive en las zonas empobrecidas de México.

Es aquí donde la participación de la mujer moderna puede ser determinante.

**Julio Faesler
juliofelipefaesler@yahoo.com*

**Las perspectivas
para la mujer del
campo seguirán
siendo tristes
en 2010.**